



PASIÓN POR EDUCAR

**Nombre del alumno: Jhair Osmar
Roblero Díaz**

**Nombre del profesor: Sergio Jiménez
Ruiz**

**Nombre del trabajo: control de lectura
(la alimentación, la sexualidad y los
ritos de paso)**

PASIÓN POR EDUCAR

Materia: antropología médica II

Grado: segundo semestre

Grupo: b

Comitán de Domínguez Chiapas a 09 de Junio del 2021

La alimentación, la sexualidad y los ritos de paso

La cita de Shadrack Nyongesa con el cuclillo se acordó para después del alba, desde la mañana de la víspera, este muchacho, incircunciso de 14 años, miembro de la comunidad bukusu, del oeste de Kenia e dio una vaca antes de abofetearlo y decirle a gritos que parecía a una nena, no un muchacho preparado para convertirse en un hombre, hacia sonar dos carros engalanados con plumas contra los metales que llevaba anillados a las muñecas. Mientras agitaba los brazos y bailaba al pie de un mango en el patio de tierra de la casa de su padre, familiares y amigos de más edad desfilaban en torno a él sacudiendo palos y ramas de guayabo y entonando canciones sobre el coraje, las mujeres y el alcohol. Por la tarde Shadrack y su séquito hicieron una visita ritual a la casa de un tío materno, el chico que había solicitado someterse al sikhebo la ceremonia bukusu de circuncisión, no pudo contener las lágrimas, pero parecía más asado que temeroso y cuando regresó a casa de su padre, agitó la campanillas chinysimba y danzó con renovado ímpetu y brío. Al caer la noche los asistentes ya superaban la cincuenta, sentados en las cabañas alumbradas con quinqués, los hombres sumergían largas pagitas en un recipiente común de buxa, la cerveza de maíz fermentada expresamente para la ocasión, a la nueve y media de la noche el grupo se arremolinó alrededor de las entrañas de una vaca recién sacrificada. Uno de los tíos

paternos de shadrack blandió un cuchillo y rebano el estómago hinchado de la res, cortó dos tiras de carne, extrajo un puñado de alimentos verdoso semidigerido y fue hacia su sobrino con el brazo en alto, en nuestra familia jamás ha habido cobardes gritó, parte derecha y largas linternas enfocaron el rostro de shadrack, cuya mirada se perdía en el vacío con el estoicismo compungido de un alumno recién matriculado en una academia militar. Colocó el collar de tripa de vaca al cuello de shadrack y le propino una sonora bofetada en cada mejilla, cruza el río y no te pares, ahora eres un soldado no acercarse ni de lejos a las chicas casadas. Y entonces el tío lanzó aquella masa hedionda contra el pecho del sobrino y empezó a untársela con afán por la cara y la cabeza, como te mueves o grites, no vuelvas por aquí, si te meten el dedo en el ojo, ni parpadees, para el omusinde el sacrificio ya no había marcha atrás. Esa noche shadrack bailó durante horas en el epicentro de una parana regada de busca, la llamada khuminya, le dieron consejos sobre lo que significa ser un hombre, explicándole preceptos morales, inculcándole la importancia de respetar a sus mayores y a las mujeres, brindándole recomendaciones prácticas tales como le regalaron harina, pollos y pequeñas sumas de dinero. Se burlaron de su valía, cuestionaron su determinación hacia a la medianoche le permitieron descansar.

Se levantó a las dos de la mañana, una hora después estaba otra vez agitando las chingombas y danzando, los amigos y familiares, algunos más que achispados por efecto de la cerveza casera, allí de pie, aguardando a que sol se lavase sobre el Grant Rift Valley y que la transición de paso a la edad adulta de Shadrack llegase a su punto culminante, una ceremonia crucial para Wilksam, su padre, que se jugaba en ella su propia reputación me vino a la mente mi propio padre, aunque seguramente no dormía, lo más probable era que estuviese. Imposible imaginar dos caminos más distintos para un par de chicos que en esencia viajaban hacia el mismo destino. Tanto Shadrack como Oliver se habrían masculinizado en el útero por efecto de baño prenatal de testosterona, ambos estaban en plena transición deviniendo por un nuevo flujo de esa poderosa hormona en hombres físicamente desarrollados vello corporal, músculos definidos, sexualidad floreciente, querencia por el riesgo, niveles de agresividad potencialmente elevados ambos se estaban haciendo a los patrones conductuales programados por millones de años de evolución. Pero Shadrack llegaba la hombría en una cultura que todavía encasilla los roles de hombre y mujer con criterios tradicionales y guía a los chicos mediante, lo hace en una cultura que avanza poco a poco hacia la neutralidad de género en la sociedad y que se ha alejado

de las definiciones de hombre y mujer basadas en la anatomía, Oliver no puede recurrir a los roles tradicionales de varón y mujer para aprender qué significa ser hombre. Sufriendo la presión de saberse evaluado también lo veo cultivando una especie de estoicismo que teuerda en cambio, hasta tal punto que los departamentos de Justicia, Educación y Defensa políticos antidiscriminación que reconocen la identidad de género autopasignado con independencia del sexo consignado en la partida de nacimiento. A diferencia de Shadrack, en nombre de la igualdad, los estereotipos de género se han subvertido o repudiado, para él no hay nada sorprendentemente ni heterodoxo en que las mujeres sean policías y los hombres, enfermeras. Tampoco hay en nuestro entorno rituales ritos de iniciación como tales destinados a marcar con claridad la transición de Oliver de niño a hombre, él mismo tendrá que aprender por su cuenta qué significa ser un hombre. Shadrack llegaba a la hombría en una cultura que todavía encasilla los roles de hombre y mujer con criterios tradicionales, Oliver es tímido y trata de no exteriorizar sus sentimientos por miedo a parecer poco varón, dejó de ir a elape de flauta porque era el único chico de la clase. No cruza la piernas o poya el tobillo en la otra rodilla, sus iconos de masculinidad, la ciencia y la investigación no puede ofrecer a Oliver ni a nadie demostrada claridad en este sentido.

Bibliografía

Brown, C. (14 de enero de 2021). Obtenido de El paso de niño a hombre en distintas culturas en el siglo XXI: Disponible: https://www.nationalgeographic.com.es/mundo-ng/grandes-reportajes/paso-nino-hombre-distintas-culturas-siglo-xxi_11175/4